

## **Los cambios en los libros de texto de educación primaria análisis comparativo entre las ediciones para primer grado**

Mayra Margarito

M. Margarito

Universidad de Guadalajara, Av. Enrique Díaz de León Sur, Americana, Guadalajara, Jalisco  
mayra\_m\_g@yahoo.com.mx

M. Ramos.,V.Aguilera.,(eds.) .Educación, Handbook -©ECORFAN- Valle de Santiago, Guanajuato, 2014.

## Abstract

Children and teachers use textbooks everyday to search for information, to make exercises, to guide the schoolwork. Textbooks are so important that we cannot picture a classroom routine without them. For this reason, we think it is important to check all the changes that has happen on the Mexican official textbooks since the Secretaría de Educación Pública (SEP) has created the Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG). On this paper, we try to make a comparative analysis of the different editions that has appear to facilitate the literacy skills. We study the textbook edition for first grade children, so we can observe their characteristics, their changes and their innovations.

## 3 Introducción

En tiempos recientes, la mejora de la calidad educativa se ha convertido en una de las preocupaciones fundamentales en México, por lo cual se han implementado diversos mecanismos para aumentar el rendimiento en las escuelas. Ezpeleta (2004, p. 406) ha observado que “las innovaciones han tendido a tratarse como procesos eminentemente técnico-pedagógicos”; debido a esto los proyectos de mejoramiento en el nivel básico están centrados, sobre todo, en las acciones del maestro y el alumno, con una cierta mirada hacia los directivos, el personal de apoyo y el edificio escolar. Sin embargo, la restricción del proceso de enseñanza-aprendizaje a la labor del alumno y el maestro es una visión incompleta del fenómeno, pues “reducir la visión del establecimiento al solo quehacer pedagógico, entraña el peligro de un freno estructural al cambio de la escuela” (Ezpeleta, 2004: 421).

Aunque debemos reconocer que los docentes y los discentes son los principales actores del proceso educativo, no podemos obviar la influencia de otros factores que intervienen en la problemática de la escuela básica. Este trabajo está enfocado en una de las herramientas más importantes en las prácticas de los maestros y los trabajos de los estudiantes: los libros de texto gratuitos. Estos apoyos didácticos constituyen una guía para la práctica docente, pues proporcionan la información que los alumnos deben recibir, así como proponen las dinámicas que deben privilegiarse en las aulas. En el caso del contexto mexicano, su influencia en las aulas de educación básica es producto de su distribución periódica y gratuita por parte del Estado; pues su oficialidad provoca que la enseñanza sea guiada mediante sus lineamientos y enfoques casi de forma exclusiva en todo el territorio nacional.

### 3.1 Materiales y métodos

De acuerdo con Foucault (2005), sólo existen dos tipos de estudios comparativos: el de medida (o magnitudes) y el de orden (o multiplicidades). La comparación de medida establece relaciones de igualdad o desigualdad; la de orden, determina diferentes grados de un mismo fenómeno. Nuestro trabajo propone una comparación de orden por lo que partimos de las características de los volúmenes elaborados por la CONALITEG para los niños de primer grado de primaria. Los elementos que nos servirán como parámetros de comparación entre los textos son: presentación, estructura, contenidos, actividades, legibilidad e ilustraciones; también consideraremos el enfoque como un elemento clave para la discusión. Retomamos estos aspectos dado que hemos empleado las rejillas elaboradas por Gómez Mendoza et al (2009) como herramienta para la evaluación de los LTG.

En cuanto a nuestro corpus de investigación, debemos considerar que los LTG cuentan con varias ediciones que responden a los cambios que ha habido en los programas de estudio oficiales.

Los autores que han revisado los libros de texto –como Corona y De Santiago (2011), Meza Estrada (1998), Barriga Villanueva (1999), por mencionar algunos–, distinguen tres generaciones de LTG en los primeros cincuenta años de la CONALITEG :

- La primera incluye los volúmenes vigentes desde 1960 hasta 1971 (aunque algunos títulos se siguieron publicando hasta 1974, por el atraso de la edición que respondiera a la nueva reforma educativa).
- La segunda abarca los libros de la reforma de 1972 que, con algunas variaciones, se conservaron hasta 1992 (considerando que, del mismo modo como ocurrió en la transición de la primera a la segunda generación, no todos los libros fueron cambiados al mismo tiempo).
- La tercera engloba a los títulos que comenzaron a editarse en 1993 y que siguieron utilizándose hasta 2010.

Los textos que comenzaron a distribuirse desde 2009 y que actualmente son utilizados por los alumnos de primaria constituirían la cuarta generación. Aunque se manejen cuatro generaciones de LTG desde la creación de la CONALITEG, esto no significa que únicamente haya cuatro ediciones de los títulos correspondientes a cada asignatura. Las generaciones marcan los cambios que se hicieron a partir de una reforma educativa y que impactan a todas las materias; sin embargo, en el transcurso de una generación, algunos libros son reemplazados por materiales completamente distintos, mientras otros sufren sólo ligeras modificaciones. Así, cuando existen cambios de algunos materiales pero se conservan los demás, empleamos el término “serie” –concepto retomado de Corona y De Santiago (2011) –; la serie nos indica una transformación completa del libro de texto, de tal forma que no pueda considerarse ni reimpresión, ni reedición, ni adaptación de su antecesor. Por otra parte, consideramos como “ediciones” a las actualizaciones, correcciones o modificaciones que no implican un cambio completo del contenido del libro de texto; por esto, de la misma manera como encontramos varias series en una generación, también podemos encontrar distintas ediciones en una serie o en una generación.

Para este trabajo hemos analizado la primera edición de cada una de las series de cada generación. De este modo obtuvimos el siguiente corpus de investigación:

- La edición de 1960, que incluyen Mi libro de primer año (1960) y Mi cuaderno de trabajo de primer año (1960).
- La edición de 1972, que únicamente refiere a Español. Primer grado (1972).
- La edición de 1980, compuesta por Mi libro de primero. Parte I (1980), Mi libro de primero. Parte II (1980), Mi libro de primero. Recortable. Parte I (1980) y Mi libro de primero. Recortable. Parte II (1980).
- La edición de 1997, que abarca tres volúmenes: Español. Primer grado. Actividades (1997), Español. Primer grado. Lecturas (1997) y Español. Primer grado. Recortable (1997).
- La edición de 2010, donde consideramos Español. Primer grado (2010) y Español lecturas. Primer grado (2012).

## 3.2 Resultados

El análisis consideró cuatro parámetros esenciales, cuyos resultados presentamos a continuación:

### Presentación

La edición de 1960 tiene una portada que revela una fuerte preocupación nacionalista. El papel de la portada y del interior es resistente; se distingue que el libro de trabajo tiene un papel más delgado. La paginación es continua y sencilla; no hay indicadores para el cambio entre una sección y otra. Los dos volúmenes tienen la misma portada pero se distinguen por su título y tamaño: Mi libro de primer año mide 17.8 x 25.4 cm y contiene 192 folios; Mi cuaderno de trabajo de primer año mide 27.9 x 22 cm y contiene 216 folios. Ninguno de los dos textos incluye anexos. Dentro de las páginas legales encontramos los nombres de las autoras e ilustradores (ambos son elaborados por las mismas personas). Al reverso de la portada se incluye un espacio para que el alumno escriba sus datos personales; no obstante, en las primeras páginas hay una hoja asignada también para datos personales del estudiante.

La portada de 1972 continúa la estética nacionalista, aunque trata de vincularlo con la niñez, al mostrar juguetes tradicionales. El papel que utiliza para la portada y las hojas interiores es grueso. La paginación es continua y no presenta indicadores para cambios de una sección a otra. Sus medidas son 17.3 x 26.9 cm y tiene 224 folios. Las páginas legales dan cuenta de todo el equipo que participó en la elaboración: Coordinación, Maestros y Pedagogos, Lingüistas, Colaboradores, Encargados de Revisión, Director artístico, Ilustradores, Investigadores, Encargados de la cubierta y Corrector. Al reverso de la contraportada hay un espacio para que los alumnos anoten sus datos personales.

Las portadas de 1980 muestran pinturas de estilo modernistas, separándose un poco de la estética nacionalista. Las dos primeras partes se entregaban al inicio del ciclo escolar; los otros dos volúmenes a medio ciclo escolar. El papel de estas ediciones es más delgado que los libros anteriores, incluso el de la portada. Todos los libros tienen las mismas medidas –17.3 x 26.3 cm–, aunque distinta longitud: Mi libro de primero. Parte I tiene 240 folios; Mi libro de primero. Parte II, también 240; Mi libro de primero. Recortable. Parte I, 112 folios; Mi libro de primero. Recortable. Parte II, también 112 folios. Al final de Mi libro de primero. Parte I y Parte II hay un apartado de lecturas; al inicio de Mi libro de primero. Recortable. Parte I encontramos una serie de ejercicios de maduración. Las cuartillas están numeradas de forma secuenciada, continuando la numeración de la parte II donde quedó en la parte I, tanto en los libros de actividades como en los recortables; la numeración de las páginas está organizada por colores que distinguen una unidad de otra. Las páginas legales de los libros de actividades dan cuenta del equipo que participó en la elaboración: Coordinación general, Coordinación, Redacción, Selección de lecturas, Edición, Coordinación gráfica, Asesoría gráfica, Fotografía, Ilustración, Montaje; los libros recortables no tienen créditos. Al reverso de la contraportada está el espacio para anotar los datos personales de los alumnos.

Los libros de 1997 utilizan como portada pinturas de distintas etapas del arte mexicano. En el interior de la portada se menciona que el papel empleado es reciclado, no obstante el papel es más blanco que las ediciones anteriores y tiene un buen grosor para que los alumnos lo manipulen.

La paginación es continua; la numeración aparece centrada en la parte de arriba de la cuartilla, lo cual marca una diferencia con el resto de las ediciones. El manejo del color es importante en estos textos: las portadas de todos los textos correspondientes a un grado tienen el mismo color; el color amarillo corresponde a los volúmenes de primero. Por otro lado, debajo de los números de página se colocan unas líneas de dos colores que marcan los bloques con un color y los temas con otro color; los colores también se utilizan para destacar el componente de la lengua al que refiere el contenido. Los tres volúmenes tienen las mismas medidas –28 y 21.5 cm–, aunque distinta longitud: Español. Primer grado. Actividades tiene 224 folios; Español. Primer grado. Lecturas, 256 folios; Español. Primer grado. Recortable, 141 folios.

En las páginas legales se mencionan los encargados de la edición: Dirección del proyecto, Autores, Revisión, Colaboración, Coordinación editorial, Cuidado de la edición, Supervisión técnica, Portada, Servicios editoriales (que incluyen Coordinación editorial e iconográfica, Diseño, Ilustración, Reproducción fotográfica); todos los textos de primero de 1997 tienen el mismo grupo encargado de la edición. En la última página del libro de lecturas se mencionan los créditos editoriales de las lecturas. En la parte de atrás de la portada hay un espacio para que los alumnos anoten sus datos personales.

La colección de 2010 utiliza el color para distinguir las diferentes asignaturas. Las portadas de los libros Español de primero a sexto tienen dos franjas de color azul en la parte superior e inferior y dos franjas anaranjadas a los costados; en las portadas de Español lecturas de todos los grados, las franjas superior e inferior son de color turquesa. Al centro de las portadas con un fondo blanco a parecen dibujos alusivos a la asignatura que representan. Todos los libros conservan la misma medida que los textos de 1997: 28 y 21.5 cm–. Español lecturas. Primer grado tiene 80 folios; las hojas de cada lectura son de distintos tonos y están enumeradas en la parte inferior exterior. Español. Primer grado tiene 200 folios. Sus páginas interiores son blancas aunque el filo exterior de la hoja tiene una línea de diferentes colores para poder identificar rápidamente los bloques; el color de esta línea corresponde con el color del triángulo que enmarca los números de las páginas en la parte superior exterior de las cuartillas. El grosor de las hojas de ambos volúmenes es más delgado que las ediciones de 1997, aunque las portadas son resistentes. En las páginas legales se señala el equipo de trabajo para la edición de estos materiales: Coordinación técnico-pedagógica, Coordinación editorial, Producción editorial, Portada, Servicios editoriales; además, en las últimas hojas de los dos libros encontramos una página con los créditos de las ilustraciones y las lecturas incluidas. A diferencia de todas las series anteriores, en este caso observamos algunas diferencias entre los colaboradores de ambos textos. Las últimas hojas de Español. Primer grado constituyen un anexo de material recortable. Así como en los otros libros se pregunta por la opinión de los libros, en Español. Primer grado, antes de iniciar el apartado recortable, se incluye una encuesta para que el público envíe su opinión a la Dirección General de Materiales Educativos.

## **Estructura**

Los libros de 1960 no incluyen ninguna introducción; de hecho sólo Mi libro de primer año tiene índice. Este volumen presenta lecturas que no siguen temas específicos; su secuencia obedece a su dificultad. Mi cuaderno de trabajo de primer año está estructurado por áreas temáticas: Lengua Nacional, Escritura, Aritmética y Geometría, Estudio de la Naturaleza, Geografía, Civismo e Historia

El texto de 1972 carece de presentación, introducción o índice. Aunque está dividido por temas que están organizados por una dificultad creciente, no hay una división por unidades; también debemos señalar que los temas no tienen una longitud similar y que hay actividades donde es difícil determinar a cuál tema pertenecen.

Ninguno de los volúmenes de 1980 cuentan con introducción o presentación. Mi libro de primero. Parte I y Parte II incluyen un índice; los dos libros recortables no, puesto que los contenidos corresponden con los ejercicios del otro libro. Los contenidos en general están organizados en ocho unidades; cuatro corresponden a la primera parte, las otras cuatro a la segunda parte. Aunque las unidades no tengan una extensión exactamente igual en cuanto a folios, todas se dividen en cuatro temas. La secuencia de los temas obedece a su grado de dificultad, así como a la cercanía con el contexto del estudiante: así, comienza con lecturas sencillas sobre sí mismo (persona, familia, casa) y, poco a poco, presenta lecturas más complejas y se enfoca a la comunidad y al país.

Español. Primer grado. Lecturas (1997) tiene una presentación destinada a los maestros y padres de familia, donde se explica la relación entre los tres tomos, así como algunas recomendaciones para el trabajo en clase. También en la presentación se insta a enviar sugerencias a la Secretaría de Educación Pública; atrás de la portada aparece la dirección para su envío. Tiene un índice donde, gracias a las separaciones, se observa la división en cinco bloques, aunque no se explicita dicha estructura con alguna indicación gráfica o escrita. Cada bloque cuenta con ocho temas; excepto el último que sólo tiene siete. La secuencia está relacionada con la longitud y dificultad de los párrafos; aunque debemos destacar que la primera lectura se centra en un niño que ingresa a la escuela primaria. Aunque algunas lecturas abordan temas cotidianos y familiares a los estudiantes, la mayoría tiene carácter ficticio y fantástico.

Los dos libros de 2010 tienen presentación; el de Lecturas incluye, además, una breve introducción dedicada a alumnos y maestros, así como otra dedicada a la familia. En la edición de 2010 aparece una hoja donde se explica de manera general el contenido del libro y cómo puede trabajarse con él; a partir de las ediciones del 2011, esta sección denominada “Conoce tu libro” fue ilustrada para hacer más comprensible la organización por proyectos que se propone en esta reforma educativa. Los proyectos contienen ciertos elementos: “Lo que conozco”, “A buscar”, “Logros del proyecto”, “Un dato interesante”, “A jugar con las palabras”, “Consulta en...”, “Carpeta del saber”, “Producto final”. El libro Español. Primer grado está dividido en cinco bloques, cada uno cuenta con tres proyectos, a excepción del quinto que sólo presenta dos proyectos. Al finalizar cada bloque hay un ejercicio de autoevaluación de los alumnos, así como un ejercicio donde se repasan los contenidos revisados que sirve como una evaluación general de cada apartado. Antes del inicio del primer bloque se propone una actividad para que los alumnos se presenten y conozcan a sus compañeros. Español lecturas. Primer grado está integrado de una gran variedad de textos escritos: poemas, literatura popular, narraciones; se observa una diferencia importante con los otros volúmenes de lecturas, por la escasez de cuentos fantásticos y de lecturas sobre la vida cotidiana del niño.

## **Contenidos**

Mi libro de primer año de 1960 contiene lecturas costumbristas en su mayor parte, aunque incluye también algunos poemas y textos históricos, para apoyar el proceso de alfabetización. Las primeras narraciones son sencillas y se acompañan de ejercicios de escritura; debemos resaltar que las lecturas presentan letra de molde y los ejercicios desarrollan la letra cursiva.

Mi cuaderno de trabajo contiene ejercicios de todas las asignaturas separados por áreas temáticas. Los ejercicios no explicitan las indicaciones, aunque por el acomodo y los espacios en blanco es sencillo deducir cuál es su objetivo. No existe una relación entre estos dos libros, por lo que se trabajan por separado; tampoco proponen o procuran el uso de otros materiales.

La secuencia temática de 1972 parte de que sus destinatarios son estudiantes que apenas comienzan su proceso de lectoescritura. Debido a esto, comienzan por los colores y ejercicios de maduración. Después se introducen las letras, una por una y con dibujos grandes para que los alumnos puedan observar el curso del trazo. Posteriormente se presentan frases breves que se acompañan de dibujos. Finalmente se presentan situaciones para que los alumnos lean y escriban textos más complejos. Es necesario señalar que al final del texto se presenta una sección de lecturas que equivaldría al libro de lecturas que posteriormente se editó. Esta separación entre el apartado de ejercicios y lecturas se utilizó en todos los grados escolares. Una diferencia esencial entre los textos anteriores es la ausencia de la escritura en letra cursiva; esta omisión se conserva en todos los textos posteriores.

Las unidades de Mi libro de primero. Parte I y Parte II tienen temas relacionados con todas las asignaturas: español, matemáticas, ciencias naturales y ciencias sociales. Los contenidos utilizan elementos cotidianos y del entorno; de hecho utilizan mucho la referencia a la primera persona (incluso el primer tema se titula “Yo”). En cuanto a la lectoescritura, Mi libro de primero. Parte I y Mi libro de primero. Recortable. Parte I contienen palabras o frases muy pequeñas en las primeras páginas; posteriormente continúan con textos breves. Mi libro de primero. Parte II y Mi libro de primero. Recortable. Parte II inician con textos breves cuya complejidad asciende poco a poco. Es importante observar que no hay un momento para estudiar alguna letra en particular, ni para ensayar con lecturas o ejercicios, ni siquiera para revisar su trazo como en otros libros. En Mi libro de primero. Recortable. Parte I se incluyen ejercicios de maduración, que refieren a la identificación de secuencias, revisión de formas y colores, así como trazado de líneas; no son ni ejercicios de caligrafía ni de escritura de letras.

Los títulos de los libros de 1997 delimitan su contenido: el de Lecturas está dedicado exclusivamente a textos de carácter ficticio, por lo general narrativa (de 39 lecturas, sólo cuatro están escritas en verso); el Recortable sólo tiene hojas para recortar; y en el de Actividades se presentan ejercicios para ser resuelto después de leer los textos del volumen de Lecturas, o bien empleando el material del libro Recortable. El libro de Actividades sigue los lineamientos de sus antecesores, las ediciones de 1997 introducen directamente a la lectura de palabras y frases cortas, que paulatinamente se hacen más complejas; el de Lecturas tiene un poco de mayor complejidad por presentar párrafos completos, pero los textos son breves y se acompañan de imágenes grandes y llamativas. Aunque en el volumen Recortable se localizan las letras por separado, en el de Actividades observamos que las lecciones no están diseñadas para la revisión de una letra en particular. Sin embargo, hay muchos ejercicios para que los alumnos completen con letras que faltan o para que observen la similitud en la escritura de las palabras. Es importante observar que no hay ejercicios de maduración y que, como ocurre en los textos anteriores, se inicia con la presentación del niño y la identificación de los nombres (tanto el propio como el de sus compañeros). A diferencia de los textos de 1997, los dos textos del 2010 no están relacionados entre sí. La lógica que sigue el libro Español lecturas. Primer grado es difusa. Desde el principio encontramos textos que representan una complejidad considerable para un alumno que comienza a la lectoescritura; las imágenes tampoco constituyen un apoyo importante para la comprensión del texto; por otro lado, localizamos lecturas de hasta cuatro cuartillas que pueden ser algo extensas para un niño de primer grado. Español. Primer grado comienza como otras ediciones anteriores, con la presentación del alumno y sus compañeros mediante la revisión de los nombres.

Después da inicio con los proyectos. A pesar de que puede observarse una complejidad ascendente en los productos finales, desde la primera actividad se propone la manipulación de libros, la observación de imágenes, la lectura y la escritura. También se destaca que los contenidos invitan al trabajo en equipo y en grupo. Nuevamente podemos encontrar en el apartado recortable las letras para la elaboración de un alfabeto móvil como ocurre en 1997; sin embargo siguiendo las pautas de los libros anteriores, no se detiene al estudio o trazo de las letras en particular.

## Actividades

Las actividades y los lecturas de las ediciones de 1960 son adecuados para los propósitos del aprendizaje de lectoescritura, así como para conocimientos básicos de las otras asignaturas. Las lecturas se vuelven más extensas y difíciles poco. Los contenidos de las lecturas están relacionados con la vida diaria del alumno; los poemas y los textos nacionalistas e históricos se localizan en las últimas páginas. Los ejercicios permiten trabajar algunas letras e ir avanzado hacia otras; aunque es importante señalar que desde el inicio se trabaja con frases completas, nunca con letras o sílabas aisladas.

La lógica de progreso gradual se observa en los apartados de las otras asignaturas, así como también se puede advertir que se retoma la cotidianidad de los alumnos para acercarlos al conocimiento. Las actividades están diseñadas para ser contestadas en el mismo libro de manera individual. Las actividades y las lecturas están centrados sobre todo en el aprendizaje de la lectoescritura. Aunque se incluyen otros temas de carácter histórico o relacionados con su entorno y su cuerpo, éstos están presentados como un pretexto para leer o escribir sobre estos temas. Una situación que debemos destacar es la referencia a la diversidad lingüística, donde se les menciona a los alumnos la existencia de otras lenguas tanto extranjeras como indígenas. Los ejercicios comienzan con el trazo de líneas y letras; posteriormente continúan palabras completas y frases. En este libro se pueden observar indicaciones puntuales en la mayoría de los ejercicios; aunque muchas de estas indicaciones están formuladas a través de preguntas. También es necesario observar que, en ocasiones, la resolución de los ejercicios requiere de un cuaderno u hojas aparte; no obstante, no se hace referencia a otros textos de consulta.

Las actividades de Mi libro de primero. Parte I (1980) y Mi libro de primero. Recortable. Parte I (1980) están relacionadas con todas las asignaturas, pero tienen una preocupación notable por la enseñanza de la lectura y la escritura, dado que los contenidos refieren sobre todo a la identificación de letras o palabras. Mi libro de primero. Parte II (1980) y Mi libro de primero (1980). Recortable. Parte II tienen mayor uniformidad en cuanto a la preponderancia de las asignaturas, aunque de cualquier forma hay un más interés por la lectura y la escritura. A diferencia de otras ediciones que constaban de varios volúmenes, en este momento podemos observar una fuerte correspondencia entre los contenidos de los libros de actividades y los libros recortables; los alumnos pueden resolver los ejercicios recortables observando las lecciones del libro de actividades. De hecho en el mismo libro de actividades, a un lado de la página continua, viene el número que corresponde con la página del libro recortable. La mayoría de los ejercicios de todos los volúmenes puede resolverse en el mismo libro, pero sí se presentan algunas actividades para contestarse en el cuaderno o para hacer con otros materiales. Aunque no se alude a la investigación en otras fuentes, sí se solicita que se pregunte a los adultos sobre temas específicos de la comunidad. Al igual que los textos de 1972, tienen indicaciones específicas en la mayoría de los ejercicios, aunque algunas son también en forma de pregunta; los textos de lectura no tienen ninguna indicación.



Los libros de Español de 1997 se centran en el aprendizaje de la lectoescritura; a pesar de esto, encontramos mayor énfasis en el desarrollo del lenguaje oral que en los textos anteriores, así como en la interacción del niño con sus pares. Para el aprendizaje de lectoescritura se cuida que todos los temas consideren los cuatro componentes de la lengua: a) Expresión oral (Hablar y escuchar), b) Lectura (Leer y compartir), c) Escritura (Tiempo de escribir) y d) Reflexión sobre la lengua. De esta forma, en la parte superior de cada cuartilla de Español. Primer grado. Actividades se especifica a cuál componente pertenece dicho ejercicio. Debido a la segmentación de los contenidos por volumen, todos los ejercicios se ubican en Español. Primer grado. Actividades; no obstante, la revisión de los otros dos textos es fundamental para la resolución de los ejercicios. El libro Recortable no ofrece ejercicios para ser contestados ahí mismo como en otras ediciones, sino provee de material que será utilizado en el libro de Actividades; en estos casos se especifica en la esquina inferior e interior del libro el número de la página del libro Recortable que corresponde. Las indicaciones se expresan en forma afirmativa, lo cual contrasta con otras ediciones que utilizaban la forma de pregunta; sólo Español. Primer grado. Actividades tiene indicaciones; los otros no porque su contenido es exclusivamente para leer o recortar. La primera actividad de Español. Primer grado. Recortable sí presenta indicaciones aunque por el tipo y el tamaño de letra que difiere del resto de los libros se puede considerar que estas indicaciones no son para el alumno que apenas ha comenzado el proceso de lectoescritura, sino para un adulto que le ayude. Los ejercicios pueden resolverse en el mismo texto de Actividades; no se propone el uso de materiales externos.

Español. Primer grado (2010) propone el trabajo de proyecto, por lo que encontramos una gran cantidad de instrucciones para desarrollar el proyecto, que pueden tener forma afirmativa o de pregunta; las indicaciones que se incluyen en este texto, aunque están dirigidas a los alumnos, parecen una guía de trabajo para los maestros porque proponen una secuencia de actividades. Estas actividades, por lo general, deben realizarse en hojas, carteles, fichas, cuadernos, pero no en el libro. Muchos de los ejercicios que se proponen permiten la discusión y el trabajo en el grupo o en equipo; las actividades de escritura se distinguen por la iconografía de un lápiz al final del título; las de recortar tienen unas tijeras con la indicación del número de ficha anexa; las de lengua oral no tienen ninguna marca. Un aspecto importante que destaca sobre el resto de las ediciones es el estímulo para buscar en diversas fuentes fuera del libro; de hecho el libro incluye poca información y más bien se propone que el alumno indague en otros materiales o que pregunte a diversas personas de la comunidad. Incluso la sección “Consulta en...” pretende dar algunas sugerencias para que los alumnos acudan a otros libros o al internet. Debido a esto se localizan pocos ejercicios para resolverse en el texto para los alumnos. Cada bloque presenta tres proyectos; cada uno de los proyectos busca centrarse en un ámbito de la lengua: estudio, literatura, participación comunitaria y familiar. Gracias a los proyectos se busca introducir al alumno al uso y reconocimiento de diversos tipos de texto, así como a la investigación y al trabajo participativo.

## **Legibilidad**

El tipo de letra de los libro de 1960 permite una lectura fácil; se puede notar que la letra de las primeras lecciones es más grande que la de las últimas páginas. El vocabulario refiere a elementos cotidianos y conocidos por los alumnos, sobre todo por quienes habitan en las zonas rurales. La sintaxis y la brevedad de las oraciones está enfocada a facilitar la tarea de la adquisición de la lectoescritura.

La letra de los textos de 1972 es grande y legible; se mantiene la misma medida y el mismo tipo en todo el texto. Se distingue la “a” italiana moderna, esto es, la que tiene el diseño redondo con una línea recta del lado derecho.

El vocabulario es sencillo, aunque las lecturas ya no privilegian la narrativa, sino que hay muchas poesías y cantos populares. Las lecturas y los ejercicios toman como referencia elementos de la vida cotidiana y de la naturaleza.

Todos los volúmenes que conforman la edición de 1980 tienen letra legible; sin embargo Mi libro de primero. Parte I y Mi libro de primero. Recortable. Parte I tienen un tipo de letra más grande que Mi libro de primero. Parte II y Mi libro de primero. Recortable. Parte II. Asimismo debemos señalar que los ejercicios de maduración incluidos en Mi libro de primero. Recortable. Parte I tiene una tipografía muy reducida en comparación del resto del libro; esto ocurre porque se asume que en este momento el alumno no sabrá leer y alguien más le da las indicaciones. El lenguaje es sencillo y alude a cosas cotidianas; puede observarse mayor referencia a la vida en la ciudad, mientras en otras ediciones se había hecho mucha referencia a la vida rural. También es importante destacar que las lecturas privilegian en esta ocasión el verso sobre la prosa.

Los tres textos que se incluyen en la serie de 1997 tienen el mismo tipo de letra, conservando las características de los otros textos, es decir, letra redonda, grande y legible. Aunque se procura el uso de un vocabulario sencillo, se introducen algunas palabras que pueden ser difíciles para los alumnos sobre todo en las indicaciones. Las lecturas y los ejercicios refieren tanto al ambiente rural como al ciudadano; asimismo mezclan elementos fantásticos y reales. Español. Primer grado. Lecturas se centra en la narración de cuentos; sin embargo Español. Primer grado. Actividades presenta otros tipos de textos para trabajarlos en clase. Los dos libros de 2010 utilizan la misma tipografía, sin embargo Español lecturas. Primer grado presenta un poco de mayor dificultad para la lectura por el color de sus páginas.

Algunos textos incluidos en Español. Primer grado tienen una tipografía diferente al resto del libro; en estos escritos podemos observar que la letra utiliza una “a” en su forma romana moderna, esto es, la que tiene un gancho arriba. Ambos volúmenes contienen un lenguaje más elevado; algunos de los textos Español lecturas colocan al final un glosario que de cualquier forma es insuficiente para un alumno de seis años. Dependiendo del contenido de las lecturas o los proyectos, pueden utilizar elementos más conocidos o cercanos a los alumnos.

## **Ilustraciones**

Cada hoja de Mi libro de primer año de 1960 contiene una ilustración a colores alusiva al texto escrito; por lo general estas imágenes abarcan la tercera o la cuarta parte de la cuartilla. Los colores no son brillantes, aunque sí utiliza tonos fuertes. Por otro lado, las ilustraciones de Mi cuaderno de trabajo de primer año son más grandes y en blanco y negro. Las ilustraciones de ambos libros muestran elementos cotidianos, destacando la presencia de personas (especialmente niños) y elementos de la naturaleza.

Las ilustraciones de 1972 son muy variadas en cuanto a su estética, sobre todo en la parte correspondiente a las lecturas. Por lo general son dibujos sencillos en cuanto a detalles e incluso se observan dibujos sólo de siluetas. Las imágenes conservan su importancia para acompañar al texto o al ejercicio, por lo que están muy relacionadas con el tema en general de la cuartilla donde se colocan. En todas las hojas hay elementos gráficos, cuyo número y tamaño varía de acuerdo con el tamaño o la intención de la lección. Se observa una predilección por colores fuertes y contrastes. También destaca el uso de fotografías de manera constante en los ejercicios.

En el casos de textos de 1980 hay una diferencia fuerte entre dos tipos de ilustraciones: los dibujos y las fotografías. Aunque desde 1972 había una presencia importante de fotografías, es en esta época cuando podemos encontrar una proporción mayor de fotografías.

Sin embargo, el apartado de lecturas y los libros recortables se ilustran preferentemente con dibujos, nuevamente podemos observar tonos fuertes, los cuales dotan de cierta uniformidad estética a las fotografías y a los dibujos

Las imágenes de 1997 regresan a la predominancia del dibujo sobre la fotografía. A diferencia de los textos anteriores, en este momento se observan ilustraciones que recurren a la estética de los dibujos animados; de tal forma se deja de lado la “tendencia realista” de las ediciones anteriores. Otro elemento interesante es que no todos los dibujos siguen la misma forma sino que se observa un estilo distinto de un tema a otro. Para llamar la atención de los alumnos se utilizan colores vivos y tonos fuertes.

Los volúmenes de 2010 privilegian el dibujo una vez más. Los dibujos no tienen un carácter “realista”, pero tampoco están tan estilizados como los de 1997. Las imágenes abarcan una parte importante de la cuartilla y se encuentran estrechamente relacionados con el texto escrito. El colorido que se emplea no es tan variado y brillante como en otros momentos. También en estos textos se pueden visualizar diferentes estilos de ilustraciones.

### **3.3 Discusión y conclusiones**

La acción de la educación básica es primordial en la adquisición de competencias comunicativas, pues los niños atraviesan etapas fundamentales para su desarrollo cognitivo y lingüístico durante su etapa escolar. Por esta razón, Barriga reflexiona sobre la importancia de la dinámica y las acciones en el aula escolar y advierte que:

Gran parte del progreso del desarrollo del lenguaje a los seis años recae principalmente, por razones naturales, en el maestro [...] También habrá de equilibrar las virtudes de la lengua oral frente a las de la lengua escrita, sin privilegiar una sobre la otra. La tarea es ardua pero apasionante. Se trata de aprovechar justo el momento de espontaneidad y de expresividad que caracteriza el habla de los niños de seis años, y de alimentar la avidez que tienen por conocer lo que hay detrás de las palabras (Barriga Villanueva, 2004: 32-33)

Durante los primeros años de educación primaria, los niños aprenden a leer y a escribir, por lo que en las aulas es común visualizar prácticas encaminadas a la enseñanza de la lectoescritura; de ahí, la exhortación de Barriga (2004) para evitar el privilegio exclusivo de tareas que se enfoquen en una sola actividad y fomentar el desarrollo de lo oral y lo escrito. En las actividades de los libros de texto para primer grado observamos que a partir de 1997 ha habido una creciente preocupación por el desarrollo de la lengua oral, mientras que en los textos anteriores el enfoque estaba centrado en el aprendizaje de la lengua escrita. Este cambio puede entenderse por las transformaciones en los enfoques de la asignatura de cada momento.

Los diferentes enfoques educativos de la asignatura de Español y de la Educación Básica se revelan en los LTG. Los libros de 1960 están dedicados especialmente al desarrollo de la lectoescritura y el desarrollo de conocimientos matemáticos básicos. En 1972, respondiendo a la preocupación gubernamental, se introducen temáticas sobre la diversidad étnica y lingüística de nuestro país, así como una profunda preocupación por las tradiciones y costumbres. En 1980, se busca un conocimiento de carácter global, no fragmentado, por lo que se proponen cuatro áreas básicas (español, matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales); en el libro de texto para primero y segundo se engloban todas estas áreas en un solo material, lo que permitía aprovechar un tema desde varias perspectivas.

En 1997, se propone un enfoque comunicativo, por lo que se introducen actividades encaminadas a la expresión oral, a la escritura, a la recreación literaria y a la reflexión sobre la lengua. En 2010, la educación se basa en competencias y, aunque se conserva el enfoque comunicativo, se plantean las prácticas sociales del lenguaje y el manejo de las TICs; debido a esto las actividades están centradas en proyectos.

Los enfoques que han sustentado los LTG presentan una construcción del concepto de educación cada vez más complejo. Las exigencias hacia las escuelas primarias también son mayores, con la finalidad de desarrollar las competencias que una sociedad basada en la información requiere de los estudiantes:

El papel de la escuela para orientar el desarrollo del lenguaje es fundamental. Por un lado, debe crear los espacios para que la dimensión social del lenguaje sea abordada y comprendida, y los alumnos desarrollen habilidades de interacción y expresión oral y escrita para comunicarse de manera eficaz en diferentes situaciones, y al mismo tiempo aprendan a valorar la diversidad de las lenguas y sus usos (SEP, 2011: 23). Esta perspectiva de la educación ha permitido la creación de textos cada vez más complejos en cuanto a su contenido, lenguaje y actividades. Entre los textos de 1960 y los textos de 2010 no sólo observamos diferencias propias de dos contextos distintos, sino que también hay una disparidad de temas, de lecturas y de un acercamiento hacia la lectoescritura. Aunque actualmente los niños tienen mayor acercamiento al lenguaje escrito que los alumnos de hace cincuenta años, de cualquier manera es necesario observar que el libro se ha convertido más en una guía para el maestro que para los estudiantes que apenas inician su aprendizaje de las letras. Otro elemento que se ha destacado en la revisión de todos estos materiales es la evolución de las imágenes. En la década de 1960, los libros presentaban en su mayoría imágenes de un México rural; en 1972, se introduce la fotografía en contraste con un dibujo más minimalista; en 1980, se privilegia la fotografía aunque siga utilizándose el dibujo; en 1997, la imagen animada y estilizada adquiere mucha importancia para ayudar al alumno a iniciarse en la lectura; en 2010, las imágenes siguen acompañando al texto escrito pero ya tienen ese papel central.

Es interesante observar que la fotografía tuvo un período corto de dominio; para ilustrar libros para niños pequeños se ha preferido el dibujo. La complejización de la estructura y la presentación de los LTG también puede observarse de una edición a otra. Las primeras ediciones eran mucho más sencillas en cuanto a la organización, la paginación, a las presentaciones e, incluso, el índice. Cada vez se han empleado más elementos para complementar los ejercicios. En este sentido es importante reflexionar sobre la pertinencia de dichos elementos, pues los maestros han observado que algunas páginas de internet que los LTG invitan a consultar no existen o no contienen los temas señalados. Este hecho, aunado a los errores ortográficos localizados en los textos de 2010, llevaron a cuestionar el cuidado y la dedicación de la CONALITEG para la realización de estos libros.

Como hemos señalado, los LTG han sufrido varias modificaciones desde su creación, pues con cada reforma educativa se han elaborado nuevos materiales de apoyo. Si bien estas transformaciones obedecen a distintas perspectivas educativas y programas de estudio, podemos observar que un aspecto esencial se han mantenido a lo largo de todas las ediciones de los libros de texto: la libertad de cátedra del maestro. En ninguno de los materiales revisados existe una propuesta única para la enseñanza de la lectoescritura. Si bien los LTG ofrecen ciertas recomendaciones y proponen ejercicios, estos materiales pueden emplearse a la par de otras estrategias.

La educación en todos estos momentos manifiesta que la enseñanza debe responder a las necesidades de los alumnos; desde esta perspectiva los LTG deben constituir una herramienta de apoyo, pero el maestro decidirá la manera más adecuada para acercar a sus alumnos a la escritura y la lectura de textos.

### 3.4 Referencias

Barriga Villanueva, Rebeca. (1999). "Cuatro décadas de enseñanza del español en México". *Español actual: Revista de español vivo*. pp. 83-100.

Barriga Villanueva, Rebeca (2004). *Estudios sobre habla infantil en los años escolares "... un solecito calentote"*. México: El Colegio de México.

Corona, Sarah y De Santiago, Arturo (2011). *Niños y libros. Publicaciones infantiles de la Secretaría de Educación Pública*. México: SEP.

Foucault, Michel (2005). *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.

Gómez Mendoza, Miguel Ángel et al (2009). *Saber y evaluación de libros de texto escolar. Una herramienta de reflexión y acción*. Universidad Tecnológica de Pereira: Pereira.

Meza Estrada, A. (1998). "Los Libros de texto". En P. Latapí, *Un siglo de educación en México*. Vol. II (pp. 46-58). México: CONACULTA / FCE.

SEP (1960). *Mi libro de primer año*. México: Conaliteg.

SEP (1960). *Mi cuaderno de trabajo de primer año*. México: Conaliteg.

SEP (1972). *Español. Primer grado*. México: Conaliteg.

SEP (1980). *Mi libro de primero. Parte I*. México: Conaliteg.

SEP (1980). *Mi libro de primero. Parte II*. México: Conaliteg.

SEP (1980). *Mi libro de primero. Recortable. Parte I*. México: Conaliteg.

SEP (1980). *Mi libro de primero. Recortable. Parte II*. México: Conaliteg.

SEP (1997). *Español. Primer grado. Actividades*. México: Conaliteg.

SEP (1997). *Español. Primer grado. Lecturas*. México: Conaliteg.

SEP (1997). *Español. Primer grado. Recortable*. México: Conaliteg.

SEP (2010). *Español. Primer grado*. México: Conaliteg.

SEP (2010). *Español lecturas. Primer grado*. México: Conaliteg.